

## NOCIONES SOBRE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL PEDAGÓGICA ENFATIZANDO EN LA ETAPA DE REAFIRMACIÓN.

### NOTIONS ABOUT PEDAGOGICAL PROFESSIONAL ORIENTATION EMPHASIZING IN THE REAFFIRMATION STAGE.

Autores: <sup>1</sup>Félix Rodríguez de la Cruz, <sup>2</sup>Yaquelmi Benítez Reyes, <sup>3</sup>Liosvanis Pedro Tamayo Cantero y <sup>4</sup>Arletis Mora Mojena

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0778-6347>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4762-1088>

<sup>4</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0185-7597>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [frdriguezdelacruz1960@udg.co.cu](mailto:frdriguezdelacruz1960@udg.co.cu)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [ybenitezreyes@udg.co.cu](mailto:ybenitezreyes@udg.co.cu)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [ltamayocantero@udg.co.cu](mailto:ltamayocantero@udg.co.cu)

<sup>4</sup>E-mail de contacto: [amoram@udg.co.cu](mailto:amoram@udg.co.cu)

Artículo recibido: 14 de Enero del 2022

Artículo revisado: 27 de Enero del 2022

Artículo aprobado: 26 de Febrero del 2022

<sup>2</sup>Licenciada en Pedagogía egresada del Instituto Superior Blas Roca Calderio (Cuba). Posee una maestría otorgada por el Instituto Superior Blas Roca Calderio (Cuba) mención Máster en Psicología y Pedagogía.

<sup>3</sup>Licenciado en Filosofía egresado de la Universidad de Granma Blas Roca Calderío (Cuba).

<sup>4</sup>Licenciada en Educación Básica egresada del Instituto Pedagógico Blas Roca Calderio de la Universidad de Granma (Cuba).

#### Resumen

La orientación profesional de la personalidad tiene una importancia en la selección de la profesión. La elección profesional es un proceso para el desarrollo de la personalidad donde se ponen a prueba sus criterios, su capacidad de decisión y la madurez de asumir una alternativa ante la vida. Una vez elegida la carrera pedagógica comienza el proceso de reafirmación profesional pedagógica, que, a través de las influencias educativas, contribuirá a que el joven se identifique con la profesión escogida y pueda afrontar dificultades propias del proceso de formación.

**Palabras claves:** orientación, elección, reafirmación, profesional.

#### Abstract

The professional orientation of the personality has an importance in the selection of the profession. The professional choice is a process for the development of the personality where their criteria, their decision-making capacity and the maturity to assume an alternative before life are put to the test. Once the pedagogical career has been chosen, the process of professional pedagogical

reaffirmation begins, which, through educational influences, will help the young person identify with the chosen profession and be able to face difficulties inherent to the training process.

**Keywords:** orientation, choice, reaffirmation, professional.

#### Sumário

A orientação profissional da personalidade tem importância na escolha da profissão. A escolha profissional é um processo de desenvolvimento da personalidade onde são postos à prova os seus critérios, a sua capacidade de decisão e a maturidade para assumir uma alternativa perante a vida. Uma vez escolhida a carreira pedagógica, inicia-se o processo de reafirmação pedagógica profissional, que, por meio de influências educacionais, ajudará o jovem a identificar-se com a profissão escolhida e a enfrentar as dificuldades inerentes ao processo de formação.

**Palavras-chave:** orientação, escolha, reafirmação, profissional.

#### Introducción

La orientación profesional de la personalidad tiene una importancia decisiva en la vida del

individuo, fundamentalmente por su significación en la selección de la profesión; en ella el sujeto se desempeñará con mayor o menor éxito, entre otros factores, por la implicación que en esa profesión tenga como personalidad.

El proceso de elección de la carrera o profesión constituye, por su significado para la vida futura del joven, uno de los momentos más difíciles a los que tiene que enfrentarse en el proceso de formación y desarrollo de su personalidad.

La elección profesional implica un complejo acto de autodeterminación en el que la personalidad participa integralmente, convirtiéndose, cuando transcurre adecuadamente, en un proceso de desarrollo de la personalidad donde esta tiene que poner a prueba sus criterios propios, su capacidad de decisión y la madurez de asumir una alternativa ante la vida.

A su vez, en la forma de enfrentar el proceso de selección profesional se pone a prueba el nivel de desarrollo alcanzado por la personalidad, pudiendo ser un proceso totalmente externo al individuo, en aquellos jóvenes carentes de intereses, de proyectos futuros bien elaborados y de posiciones propias ante la vida. El proceso de elección profesional es, por tanto, vía y expresión del propio desarrollo de la personalidad.

### **Desarrollo**

El proceso de elección de la profesión debe tomar en cuenta con profundidad sus intereses, gustos e inclinaciones, valorar con objetividad sus capacidades fundamentales, sus habilidades específicas y las potencialidades personales con que cuenta para asumir un camino dado.

Paralelamente, debe valorar las exigencias y características de las distintas carreras que tiene como alternativas, así como sus posibilidades

de enfrentar con éxito el camino escogido. Al estar limitada la matrícula en muchas de las carreras, de acuerdo a las necesidades sociales de proveer ubicación a los futuros graduados, este proceso resulta aún más complejo. Lógicamente, el joven valora para escoger una carrera dada no solo sus posibilidades de éxito en su estudio, sino, fundamentalmente, sus posibilidades reales de obtener una plaza para estudiarla. Esto se evidencia con particular fuerza en el momento de escoger las carreras de nivel superior. Muchas veces el joven selecciona una profesión alejada de las esferas de sus intereses y capacidades en función de una valoración más general.

Se constata, en múltiples ocasiones, el hecho de que las alternativas seleccionadas por los estudiantes son muy disímiles entre sí, profesiones de características muy diferentes y vinculadas con capacidades e inclinaciones también muy diferentes (por ejemplo: Derecho y Biología, Derecho y Contabilidad, etc.).

Esto indica la necesidad de educar la personalidad de los jóvenes de forma tal que puedan enfrentar con éxito la elección profesional, para que ella constituya un verdadero acto de autodeterminación, del cual el joven se sienta realmente responsable por la decisión tomada y enfrente con persistencia y acometividad su preparación como futuro profesional.

En este momento del desarrollo, los problemas que afrontan muchos de los adolescentes y jóvenes tienen sus orígenes en la poca atención que se les ha brindado a la educación de la orientación profesional. En la primera etapa del desarrollo de la orientación profesional de estos jóvenes no se desarrollaron los intereses, las capacidades y las características de la personalidad necesarias para enfrentar con base sólida el proceso de desarrollo de motivos

propiamente profesionales y de elección profesional.

En la mayoría de las ocasiones, las influencias educativas que el joven recibe en la segunda etapa están muy lejos de compensar el déficit de la etapa anterior. Especialmente importante es la educación de un conjunto de características de la personalidad que contribuyen a que el proceso de elección de la profesión sea racional y autodeterminado: la flexibilidad con que el sujeto sea capaz de valorar las alternativas que se le plantean, sin empecinarse rígidamente en un camino donde quizás tenga intereses pero no posibilidades reales de desarrollarse; el nivel de reflexión personalizada que sea capaz de desarrollar en el proceso de búsqueda de información y valoración de las demandas sociales, sus propias posibilidades y las alternativas que se le plantean; la capacidad de anticipación que es necesario poseer para valorar las posibilidades de éxito-fracaso; la persistencia y la firmeza que posibiliten, una vez escogido un camino como un acto de autodeterminación, vencer las dificultades que puedan presentarse y seguir adelante.

Lamentablemente, muchas veces el facilismo imperante en el hogar y la escuela, la ausencia de posibilidades de autodeterminación que la sociedad genera de forma no concientizada, la actitud reproductiva y adaptativa que la escuela y el hogar van creando, no contribuyen a que en los niños, adolescentes y jóvenes se desarrollen estas y otras características necesarias para que el proceso de elección profesional constituya un verdadero acto de autodeterminación.

A pesar de los esfuerzos que se realizan, resulta aún insuficiente la información que se les brinda a los jóvenes acerca de sus posibilidades profesionales. No se trata de atiborrarlos de información tediosa o de transmitirles está a través de vías donde el joven asume un rol

pasivo; se trata fundamentalmente de sistematizar o transmitir la información de forma tal que el joven pueda recibir los elementos esenciales y significativos sobre los cuales apoyar su elección y, por otra parte, que incite a la búsqueda activa de información específica.

Resulta imposible brindar al joven datos detallados relativos a todos los oficios y profesiones que puedan constituir alternativas de elección profesional en un momento dado; de ahí la importancia de sistematizar la información en forma de familia de profesiones, donde el estudiante pueda buscar, a partir de su orientación en una u otra área de interés, la referencia detallada y significativa que pueda contribuir a su elección profesional.

La idea de las familias de profesiones como criterio orientador es fundamental, pues abre al joven un conjunto de alternativas que resultan similares por el tipo de conocimientos y operaciones que implican, lo que permite descubrir elementos de interés simultáneamente en distintas especialidades, no orientándose de forma absoluta a una sola profesión.

El momento de elección profesional resulta sumamente complejo y demanda influencias educativas específicas que deben ser estructuradas de forma sistemática y armónica para que realmente resulten significativas en el proceso de desarrollo de la orientación profesional de la personalidad.

El desarrollo de la orientación profesional de la personalidad, sin embargo, no culmina con la elección profesional. Ella constituye un importantísimo momento en este proceso, pero no es la fase final. Una vez efectuada la elección de la especialidad durante la etapa de preparación profesional y la consecuente actividad laboral, se desarrollará el proceso de

consolidación de los motivos profesionales. La reafirmación profesional se caracteriza por la consolidación de los motivos e intenciones profesionales en el proceso de estudio o preparación para el desempeño de la futura profesión y en la actividad laboral misma. Esta etapa puede subdividirse en dos subetapas: el proceso de reafirmación profesional que se desarrolla en el proceso de estudio y preparación para la profesión, y la reafirmación profesional vinculada con la actividad laboral.

En la primera subetapa juegan un rol esencial las influencias educativas en el seno del centro de estudio: los planes y programas de estudio, las actividades extracurriculares y el papel de los maestros, tutores y entrenadores resulta decisivo.

El estudio de los contenidos propios de la educación y las actividades planificadas para el desarrollo de hábitos y habilidades profesionales deben desarrollarse de forma tal que el joven experimente vivencias, individualice la información significativa y le dé un sentido propio a los conocimientos y experiencias que asimila: es en este proceso donde se van desarrollando y consolidando los motivos profesionales.

El insuficiente desarrollo de la orientación profesional de la personalidad en etapas precedentes y las dificultades del proceso de elección profesional determinan la necesidad de no descuidar el proceso educativo de la personalidad en esta etapa.

Las influencias educativas son necesarias para contribuir a que el joven se identifique con la profesión escogida y pueda afrontar dificultades propias del proceso de preparación. La ausencia de motivos profesionales y la no implicación del joven con la profesión escogida son elementos que se encuentran asociados fuertemente con el

fracaso académico. Estos resultados que han sido corroborados en varias investigaciones indican la necesidad de continuar prestando especial atención a la educación de la orientación profesional en el proceso de preparación para desempeñar la futura profesión.

El MSc. Roberto Manzano Guzmán, (2006) del MINED de Cuba se refiere con precisión a importantes aspectos de la orientación profesional dirigida a las carreras pedagógicas, algunas de las cuales se exponen a continuación:

En primer lugar, define la orientación profesional pedagógica como la relación de ayuda que se establece a través de un sistema de influencias políticas, psicológicas, pedagógicas y sociales, que tienen como objetivo pertrechar a los niños y jóvenes con los conocimientos necesarios para que, una vez llegado el momento, estos sean capaces de elegir una carrera pedagógica con plena convicción e identidad profesional, de acuerdo con las exigencias y necesidades del país y sus intereses personales.

Por otra parte, plantea que la orientación profesional pedagógica exige de quien la realiza: inteligencia y creatividad; conocimientos; conciencia; sistematicidad; carácter sistémico. Y requiere además que quien la realiza ponga todo su empeño y su amor, que sea un verdadero profesional, amante y orgulloso de su profesión.

En la orientación profesional pedagógica intervienen los siguientes elementos fundamentales: la familia, la escuela y la sociedad. Por ello, toda estrategia con este fin debe contener acciones importantes dirigidas a cada uno de esos elementos y realizadas en sus marcos respectivos.

Las vías a utilizar en la Orientación Profesional Pedagógica son, fundamentalmente: la clase; el movimiento de monitores; las actividades de la Práctica Laboral (Educación Superior); el trabajo científico- estudiantil, así como, en el caso del primer año de la carrera, deben agregarse diversas actividades extra clases, que se insertan en el proceso docente educativo de ese período (según se verá en la propuesta de estrategia que más adelante se presenta como resultado de esta investigación).

Las técnicas fundamentales a utilizar se resumen en: técnicas grupales; entrevista de orientación; asignación de tareas; reforzamiento. Las acciones que debe comprender la estrategia prevén, por tanto, el empleo de dichas técnicas, en lo fundamental.

El docente que realiza la función de orientación profesional pedagógica tiene que cumplir las exigencias básicas siguientes:

- Estudio profundo de los escolares y diagnóstico sistemático de sus motivaciones.
- Conocimiento acerca de la orientación profesional.
- Dominio profundo de la profesión.
- Conocimiento profundo de la Pedagogía y la Psicología.
- Propiciar el debate y reflexión entre los estudiantes.
- Explotar las potencialidades de los medios de difusión masiva.
- Contribuir al proyecto de vida del alumno: hacerlos crecer.
- Lograr el compromiso social del estudiante con la profesión.
- Realizar trabajo hombre a hombre.
- Adentrar al estudiante en el mundo interno de la profesión de maestro.
- Garantizar la capacitación y educación de los padres.

La orientación profesional de la personalidad tiene una importancia decisiva en la vida del individuo, fundamentalmente por su significación en la selección de la profesión; en ella el sujeto se desempeñará con mayor o menor éxito, entre otros factores, por la implicación que en esa profesión tenga como personalidad.

El proceso de elección de la carrera o profesión constituye, por su significado para la vida futura del joven, uno de los momentos más difíciles a los que tiene que enfrentarse en el proceso de formación y desarrollo de su personalidad.

La elección profesional implica un complejo acto de autodeterminación en el que la personalidad participa integralmente, convirtiéndose, cuando transcurre adecuadamente, en un proceso de desarrollo de la personalidad donde esta tiene que poner a prueba sus criterios propios, su capacidad de decisión y la madurez de asumir una alternativa ante la vida.

A su vez, en la forma de enfrentar el proceso de selección profesional se pone a prueba el nivel de desarrollo alcanzado por la personalidad, pudiendo ser un proceso totalmente externo al individuo, en aquellos jóvenes carentes de intereses, de proyectos futuros bien elaborados y de posiciones propias ante la vida. El proceso de elección profesional es, por tanto, vía y expresión del propio desarrollo de la personalidad.

El proceso de elección de la profesión debe tomar en cuenta con profundidad sus intereses, gustos e inclinaciones, valorar con objetividad sus capacidades fundamentales, sus habilidades específicas y las potencialidades personales con que cuenta para asumir un camino dado.

Paralelamente, debe valorar las exigencias y características de las distintas carreras que tiene

como alternativas, así como sus posibilidades de enfrentar con éxito el camino escogido. Al estar limitada la matrícula en muchas de las carreras, de acuerdo a las necesidades sociales de proveer ubicación a los futuros graduados, este proceso resulta aún más complejo. Lógicamente, el joven valora para escoger una carrera dada no solo sus posibilidades de éxito en su estudio, sino, fundamentalmente, sus posibilidades reales de obtener una plaza para estudiarla. Esto se evidencia con particular fuerza en el momento de escoger las carreras de nivel superior. Muchas veces el joven selecciona una profesión alejada de las esferas de sus intereses y capacidades en función de una valoración más general.

Se constata, en múltiples ocasiones, el hecho de que las alternativas seleccionadas por los estudiantes son muy disímiles entre sí, profesiones de características muy diferentes y vinculadas con capacidades e inclinaciones también muy diferentes (por ejemplo: Derecho y Biología, Derecho y Contabilidad, etc.).

Esto indica la necesidad de educar la personalidad de los jóvenes de forma tal que puedan enfrentar con éxito la elección profesional, para que ella constituya un verdadero acto de autodeterminación, del cual el joven se sienta realmente responsable por la decisión tomada y enfrente con persistencia y acometividad su preparación como futuro profesional.

En este momento del desarrollo, los problemas que afrontan muchos de los adolescentes y jóvenes tienen sus orígenes en la poca atención que se les ha brindado a la educación de la orientación profesional. En la primera etapa del desarrollo de la orientación profesional de estos jóvenes no se desarrollaron los intereses, las capacidades y las características de la personalidad necesarias para enfrentar con base

sólida el proceso de desarrollo de motivos propiamente profesionales y de elección profesional.

En la mayoría de las ocasiones, las influencias educativas que el joven recibe en la segunda etapa están muy lejos de compensar el déficit de la etapa anterior. Especialmente importante es la educación de un conjunto de características de la personalidad que contribuyen a que el proceso de elección de la profesión sea racional y autodeterminado: la flexibilidad con que el sujeto sea capaz de valorar las alternativas que se le plantean, sin empecinarse rígidamente en un camino donde quizás tenga intereses pero no posibilidades reales de desarrollarse; el nivel de reflexión personalizada que sea capaz de desarrollar en el proceso de búsqueda de información y valoración de las demandas sociales, sus propias posibilidades y las alternativas que se le plantean; la capacidad de anticipación que es necesario poseer para valorar las posibilidades de éxito-fracaso; la persistencia y la firmeza que posibiliten, una vez escogido un camino como un acto de autodeterminación, vencer las dificultades que puedan presentarse y seguir adelante.

Lamentablemente, muchas veces el facilismo imperante en el hogar y la escuela, la ausencia de posibilidades de autodeterminación que la sociedad genera de forma no concientizada, la actitud reproductiva y adaptativa que la escuela y el hogar van creando, no contribuyen a que en los niños, adolescentes y jóvenes se desarrollen estas y otras características necesarias para que el proceso de elección profesional constituya un verdadero acto de autodeterminación.

A pesar de los esfuerzos que se realizan, resulta aún insuficiente la información que se les brinda a los jóvenes acerca de sus posibilidades profesionales. No se trata de atiborrarlos de información tediosa o de transmitirles está a

través de vías donde el joven asume un rol pasivo; se trata fundamentalmente de sistematizar o transmitir la información de forma tal que el joven pueda recibir los elementos esenciales y significativos sobre los cuales apoyar su elección y, por otra parte, que incite a la búsqueda activa de información específica.

Resulta imposible brindar al joven datos detallados relativos a todos los oficios y profesiones que puedan constituir alternativas de elección profesional en un momento dado; de ahí la importancia de sistematizar la información en forma de familia de profesiones, donde el estudiante pueda buscar, a partir de su orientación en una u otra área de interés, la referencia detallada y significativa que pueda contribuir a su elección profesional.

La idea de las familias de profesiones como criterio orientador es fundamental, pues abre al joven un conjunto de alternativas que resultan similares por el tipo de conocimientos y operaciones que implican, lo que permite descubrir elementos de interés simultáneamente en distintas especialidades, no orientándose de forma absoluta a una sola profesión.

El momento de elección profesional resulta sumamente complejo y demanda influencias educativas específicas que deben ser estructuradas de forma sistemática y armónica para que realmente resulten significativas en el proceso de desarrollo de la orientación profesional de la personalidad.

El desarrollo de la orientación profesional de la personalidad, sin embargo, no culmina con la elección profesional. Ella constituye un importantísimo momento en este proceso, pero no es la fase final. Una vez efectuada la elección de la especialidad durante la etapa de preparación profesional y la consecuente

actividad laboral, se desarrollará el proceso de consolidación de los motivos profesionales. La reafirmación profesional se caracteriza por la consolidación de los motivos e intenciones profesionales en el proceso de estudio o preparación para el desempeño de la futura profesión y en la actividad laboral misma. Esta etapa puede subdividirse en dos subetapas: el proceso de reafirmación profesional que se desarrolla en el proceso de estudio y preparación para la profesión, y la reafirmación profesional vinculada con la actividad laboral.

En la primera subetapa juegan un rol esencial las influencias educativas en el seno del centro de estudio: los planes y programas de estudio, las actividades extracurriculares y el papel de los maestros, tutores y entrenadores resulta decisivo.

El estudio de los contenidos propios de la educación y las actividades planificadas para el desarrollo de hábitos y habilidades profesionales deben desarrollarse de forma tal que el joven experimente vivencias, individualice la información significativa y le dé un sentido propio a los conocimientos y experiencias que asimila: es en este proceso donde se van desarrollando y consolidando los motivos profesionales.

El insuficiente desarrollo de la orientación profesional de la personalidad en etapas precedentes y las dificultades del proceso de elección profesional determinan la necesidad de no descuidar el proceso educativo de la personalidad en esta etapa.

Las influencias educativas son necesarias para contribuir a que el joven se identifique con la profesión escogida y pueda afrontar dificultades propias del proceso de preparación. La ausencia de motivos profesionales y la no implicación del joven con la profesión escogida son elementos

que se encuentran asociados fuertemente con el fracaso académico. Estos resultados que han sido corroborados en varias investigaciones indican la necesidad de continuar prestando especial atención a la educación de la orientación profesional en el proceso de preparación para desempeñar la futura profesión.

La reafirmación profesional también tiene lugar en el desempeño de la actividad laboral. El enfrentamiento del joven con la actividad laboral, una vez graduado, constituye un momento particularmente significativo. El proceso posterior de adiestramiento en el puesto de trabajo permitirá al joven comenzar a desplegar en su actividad laboral los conocimientos y habilidades adquiridas, pero sobre todo será una vía importante para la consolidación de los motivos profesionales.

La propia actividad laboral, las vivencias que de ella se derivan, las relaciones con el colectivo de trabajo, la satisfacción con los resultados obtenidos, actúan como elementos reforzadores de los motivos hacia la profesión. Cuando la elección de la profesión ha sido adecuada, el proceso de estudio o preparación ha cumplido su rol en la reafirmación profesional y el joven se siente plenamente identificado con su profesión, el proceso de actividad laboral se constituye por sí mismo en un gratificador que refuerza la orientación profesional. El individuo que se siente implicado como personalidad en su profesión, por lo general, obtiene éxitos en el desarrollo de su actividad laboral, la acomete con placer y se siente en ella realizado y pleno. Este es el objetivo final de la educación de la orientación profesional de la personalidad y su consecución es producto de la acción armónica de un conjunto de factores, y, sobre todo, del rol activo que a partir de un momento determinado juega el sujeto en la determinación de su propia orientación profesional.

El proceso de reafirmación profesional pedagógica adquiere un matiz sui-géneris, muy especial, muy distintivo. En primer lugar, por la significación social que tiene el maestro, el magisterio cubano. En segundo lugar, porque la persona que decida cumplir el rol de maestro, de educador profesional, tiene que reunir una serie de cualidades que lo hacen ser modelo de la sociedad.

En el proceso de orientación profesional juegan papel determinante la escuela y la familia, partiendo del hecho de que en el sistema de influencias educativas constituyen los primeros interactuantes con el niño, de donde se van apropiando de las primeras reglas, normas de actuación, conocimientos, hábitos y habilidades, que en un futuro le servirán para consolidar su elección profesional; y es así que el maestro, realizando su labor educativa, se convierte a la vez en orientador profesional, a diferencia de cualquier otro profesional. De ahí que, hacer orientación profesional pedagógica cobra especial atención, dedicación, entrega, gran responsabilidad y compromiso social.

Al parecer, a primera instancia parece fácil, sin embargo, el análisis tiene que ser otro y no pecar de superficialidad. La labor del maestro es la más bella del mundo, pero también la más difícil; en el cumplimiento de sus funciones y tareas básicas se enfrenta diariamente a una gran diversidad, sobre las cuales actúan además diversas influencias educativas; por tanto, en el proceso de reafirmación profesional pedagógica se requiere lograr con intencionalidad una estructuración de un sistema de acciones configuradas en función de la identidad profesional pedagógica, donde la sociedad participe a través de situaciones diversas, donde se experimenten vivencias de realización del profesional de la educación, expresado en reconocimientos y seguridad personal..

### Conclusiones

La orientación profesional de la personalidad tiene una importancia decisiva en la vida del individuo, fundamentalmente por su significación en la selección de la profesión.

La elección profesional implica un complejo acto de autodeterminación en el que la personalidad participa integralmente.

La reafirmación profesional pedagógica, a través de las influencias educativas, contribuirá a que el joven se identifique con la profesión escogida y pueda afrontar dificultades propias del proceso de preparación.

La reafirmación profesional se caracteriza por la consolidación de los motivos e intenciones profesionales en el proceso de estudio o preparación para el desempeño de la futura profesión y en la actividad laboral misma.

### Referencias Bibliográficas

- Álvarez Cortés, A. y colectivo de investigadores (2009). Resultados del proyecto de investigación: Elevación de la motivación y orientación profesional pedagógica de los estudiantes de primer año de la UCP Blas Roca Calderío, de Granma. Informe final de investigación.
- Castellano Simons, D. (2003). Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar. La Habana: Universidad Pedagógica “Enrique José Varona”. (Material en soporte electrónico).
- Castro Ruz, F. (1981). Discurso realizado en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Doménech”. La Habana: Impresora gráfica.

González M. V. (1996). EL interés profesional como formación motivacional de la personalidad. Documento impreso. La Habana.

González M. V. (1996). El maestro y la orientación profesional. Reflexiones desde un enfoque humanista de la educación. C.E.F.P. Facultad de Pedagogía. La Habana.

González M. V. Orientación educativa-vocacional: una propuesta metodológica para la elección y desarrollo profesional responsable (En: [www.cepes.uh.cu/bibliomaestria/educacion%20de%20la%20personalidad/orientacion%20vocacional.doc](http://www.cepes.uh.cu/bibliomaestria/educacion%20de%20la%20personalidad/orientacion%20vocacional.doc))

González, F. (1995). Comunicación personalidad y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.

González, F. (1989). La personalidad, su educación y desarrollo. La Habana: Pueblo y Educación.

González, F. (1989). Psicología, principios y categorías. La Habana: Ciencias Sociales.

González, D. y otros. Motivación y orientación profesional. Curso pre-evento Congreso Internacional Pedagogía'90. La Habana.

Salvador, A. (1984). “Dimensiones psicológicas y sociales relacionadas con la madurez vocacional”. Revista de Psicología y Pedagogía Aplicadas. (No. 15) pp. 11-39.

Manzano G. R. (2006) La orientación profesional pedagógica que desarrolla las direcciones municipales de Educación. Material impreso.

Manzano G. R. (1997). Una experiencia cubana en la formación vocacional hacia las carreras pedagógicas. Pedagogía 97. La Habana, Cuba.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright (c) Félix Rodríguez de la Cruz, Yaquelmi Benítez Reyes, Liosvanis Pedro Tamayo Cantero y Arletis Mora Mojena.

